



REVISTA

# Buceadores

Edición N° 90



30 Enero 2025

# EQUIPO REVISTA

Director y Redacción  
Julio Salamanca M.

Fotografía Portada:-  
Julio Salamanca

Diseño / Webmaster  
Cristian Sánchez P.

Fotografías:  
Julio Salamanca

## ESPECIAL

3

*Curauñilla*

Síguenos en:



@buceadoreschile

revista@buceadores.cl



buceadoresrevista



# CURAMILLA

*por Julio Salamanca M.*

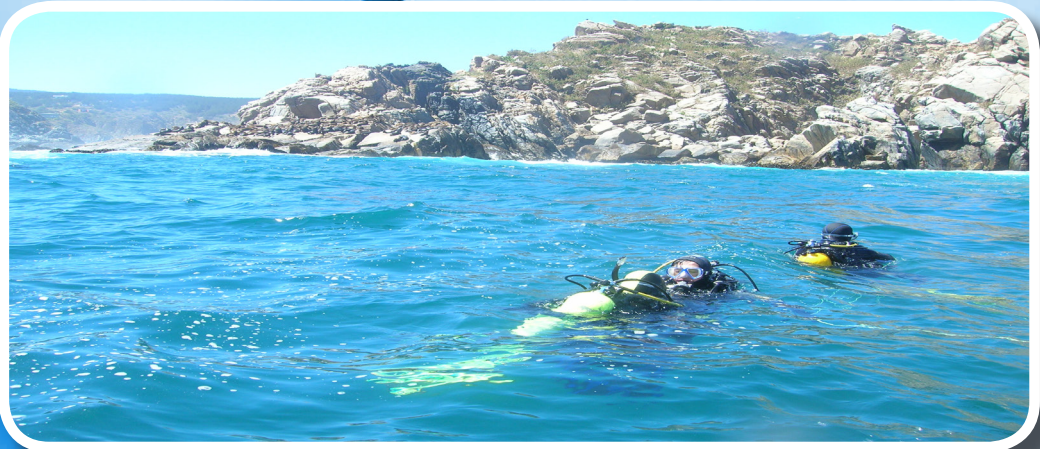
**A** unos 150 kilómetros al noroeste de Santiago, en la costa escarpada y rica en biodiversidad de la Región de Valparaíso, se encuentra Curamilla, una lobera imperdible para toda clase de buceadores, si bien ya es muy conocida, sigue despertando interés en la comunidad de buzos por su increíble belleza submarina. Este lugar es uno de los puntos imperdibles, saliendo desde la caleta de Quintay, Curamilla ofrece un entorno prácticamente virgen, ideal para quienes buscan una experiencia de buceo más íntima, desafiante y natural.

La costa de Curamilla se caracteriza por formaciones rocosas abruptas, túneles naturales y paredes que caen verticalmente hacia las profundidades, formando verdaderos “muros de vida”. La visibilidad varía entre 5 y 15 metros, dependiendo de las corrientes y la época del año, siendo el otoño una de las mejores estaciones para bucear, gracias a aguas más calmadas y limpias.



Las temperaturas fluctúan entre los 11°C en invierno y los 17°C en verano, por lo que se recomienda traje húmedo de 7 mm o traje seco para inmersiones prolongadas.

Curamilla es parte del corredor biológico costero del Pacífico Sur Oriental, lo que se refleja en su riqueza de especies marinas. Aquí es común encontrarse con bancos de pejerreyes, rollizos, jergas, y viejas (*Aplodactylus punctatus*), así como con ejemplares de erizos rojos, anémonas gigantes, esponjas multicolores y colonias de ascidias. Y su atractivo estrella, la lobera.



En ciertas temporadas, también es posible avistar rayas águila y lobos marinos curiosos que se acercan a los buzos. Hay reportes ocasionales de encuentros con merluzas en zonas más profundas y pulpos camuflados en grietas rocosas.

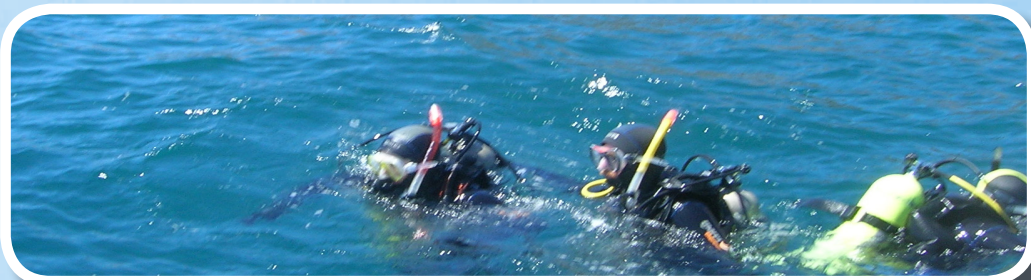
La Quebrada Submarina: una hendidura natural que forma un canal entre paredes de roca pobladas de vida marina. Ideal para el buceo avanzado.

El Arco: una formación rocosa sumergida en forma de arco, hogar de cardúmenes y nudibranchios.

Punta Las Ánimas: punto de corriente moderada, perfecto para fotografía submarina gracias a la concentración de fauna bentónica. Para llegar a la lobera de Curamilla, buzos de Valparaíso y Santiago realizan salidas desde Quintay. La comunidad local ha mostrado interés en preservar su entorno marino y ya se están desarrollando iniciativas de educación ambiental y monitoreo participativo.



Curamilla es una joya escondida para el buceo chileno: agreste, hermosa y repleta de vida. Su encanto reside precisamente en su aislamiento y en la pureza de su entorno. Si estás listo para una aventura submarina lejos de las rutas tradicionales, este rincón de Valparaíso podría convertirse en tu próximo lugar favorito bajo el mar.



*“Íbamos rumbo a La Quebrada Submarina cuando una estela brillante cruzó por la proa. Al principio creí que era el reflejo del sol, pero en segundos el bote estaba flanqueado por un grupo de delfines nariz de botella. Saltaban sincronizados, jugando con las olas del motor, mientras nosotros los observábamos con la boca abierta y las cámaras listas. Fue un regalo inesperado, de esos que no se olvidan jamás”,* cuenta Javier Ibarra, buzo con más de 200 inmersiones en la zona central.



El avistamiento de delfines no es común en todas las salidas, pero quienes han tenido la fortuna de vivirlo coinciden: es uno de esos momentos que hacen que todo el viaje valga la pena. Se recomienda mantener distancia y reducir la velocidad del bote, permitiendo que ellos decidan si quieren acercarse.

